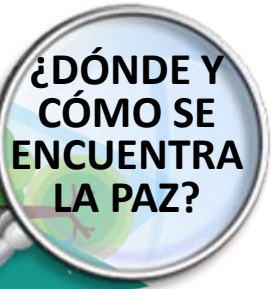


"Busca la paz y anda tras ella" (Sal 34,15)

Si la PAZ es un regalo de Dios para nosotros, es indispensable que lo busquemos a Él en nuestra vida para experimentar la PAZ verdadera.



Tenemos que poner de nuestra parte para encontrarla. **Un modo puede ser seguir la voz de la conciencia que nos empuja siempre a escoger el camino del bien y evitar el mal.**

La Paz en primer Lugar

¿Te has parado a pensar alguna vez en el significado de la paz?

En el lenguaje bíblico, la paz tiene numerosos significados: el bienestar físico y espiritual o el acuerdo entre individuos y entre pueblos. **La PAZ es, ante todo, UN REGALO DE DIOS, a través del cual descubrimos el rostro de un Padre que nos ama.**



¿CÓMO PODEMOS SER CONSTRUCTORES DE PAZ?

QUIZÁS NO PODAMOS SILENCIAR TODAS LAS ARMAS QUE ESTÁN BAÑANDO DE SANGRE TANTAS REGIONES DE LA TIERRA PERO PODEMOS ACTUAR EN PRIMERA PERSONA Y REAVIVAR LAS RELACIONES QUE HAN SUFRIDO HERIDAS EN LA FAMILIA, LA ESCUELA, EN EL TEJIDO SOCIAL DE NUESTRA CIUDAD.



«Si el hombre no está en paz con Dios, la tierra no está en paz. Las personas religiosas experimentan el "sufrimiento" de la tierra cuando el hombre la utiliza no según el plan de Dios sino sólo por egoísmo, para un deseo insaciable de posesión.

Este egoísmo y este deseo son los que más contaminan el medio ambiente, antes incluso que cualquier otra contaminación, que es sólo la consecuencia. [...]

Si la creación es un regalo de un Padre que nos ama, será mucho más fácil encontrar una relación armoniosa con la naturaleza.

Y si se descubre que este regalo es para todos los miembros de la familia humana y no sólo para algunos, se prestará más atención y respeto a lo que pertenece a toda la humanidad presente y futura».

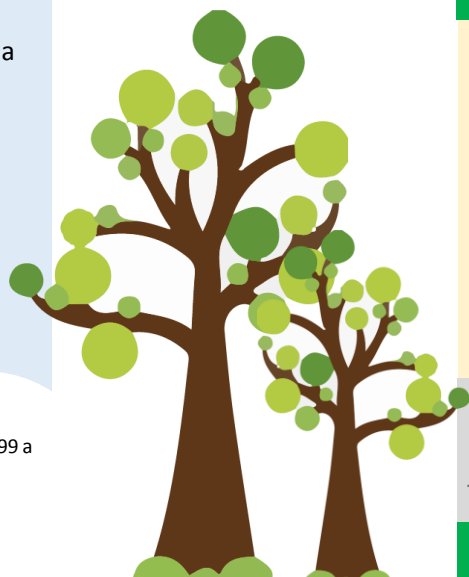
Escrito por Chiara Lubich en 1999 a Nikkio Niwano, fundador del movimiento budista japonés Rissho Kosei Kai.

Nuestras Experiencias:

Yo me enojo muy fácilmente. Un día, sin motivo alguno, me enojé con los compañeros del grupo y me puse a un lado. Todos venían a hablar conmigo, pero estaba tan enojado que no quería estar con nadie.

Ese día decidimos vivir una experiencia ecológica plantando árboles.

Sabía que no era bueno estar al margen. ¡Pero estaba realmente enojado!



Al final, con gran esfuerzo, decidí ir a plantar mi árbol. Luego acepté jugar al voleibol con todos.

Poco a poco me di cuenta de que si seguía enfadado habría arruinado el día a todos.

HABLÉ CON EL GRUPO Y PROMETIMOS AYUDARNOS SI ALGUIEN SE ENOJABA, INTENTANDO OLVIDAR DE INMEDIATO (¡HEMOS TENIDO MUCHAS OPORTUNIDADES!).

Al final lo conseguimos. Esta experiencia nos ha ayudado a crecer y a comprender que puedo volver a empezar en cada momento. Si lo hago con la ayuda de los demás será más fácil y sencillo.

Brian - Mumbai - 14 años



Adaptado por el Centro Internazionale Ragazzi per l'unità